

MAESTROS DE SÍ MISMOS

JORGE ENKIS



MAESTROS DE SÍ MISMOS

JORGE ENKIS





EDITORIAL AUTODIDACTA

Santiago de Chile, 2021
www.editorialautodidacta.org

Diseño, Ilustración y
Diagramación: Jorge Enkis



Reconocimiento - No Comercial-
Compartirigual - No Nazi - No Comunistas
Autoritarios (by -nc -sa- nn - cm)

“Cada uno es el maestro de sí mismo, y cada uno es el ignorante y sabio comprensor de la naturaleza de sus propios pensamientos”.

J.Enkis

Una idea es una fuente emancipadora que nos puede ayudar a descubrir los más profundos pensamientos, como también puede moldear nuestra mente, y una mente moldeada por el pensamiento, pues deja de ser libre, por lo tanto, no piensa por si misma.

El conocimiento propio es nuestra realidad, conseguir descubrir como somos en realidad puede ayudarnos significativamente en nuestra vida, nos acondicionamos a los estímulos externos, a la práctica del autoritarismo, al guiar y servir.

El pensamiento es la reacción del conocimiento, si el sistema opresor prepara para ti una infinidad de materias a lo largo de tu vida, solo acabará moldeando tu pensamiento, ideas de patriotismo, religión o cualquier otra clase de pensamiento externo influirá en tu forma de ser y sentir la vida.

El anarquismo tampoco no está lejos de ello, también ha sido moldeado desde el pensamiento de sus padres fundadores, aunque hasta hoy en día después de cumplirse un siglo esos principios y valores se han mantenido intacto, muchos comparten estos pensamientos e ideas,

que también con el tiempo han sido transformadas y adquiridas como valor propio.

Una mente que se conoce a sí misma, siempre estará aprendiendo, mientras una mente que acumula conocimiento a sí misma, solo será una vieja bodega de libros al cual acumular. Una mente que acumula o memoriza conocimiento jamás aprenderá.

Sin el conocimiento propio no hay un individuo libre, si no un individuo que actuara conforme dicte las ideas de otros, si descubrimos por nosotros mismos las verdades que nos presenta la realidad, podremos tener una idea al momento entablar una conversación.

Debemos estar dispuesto a escuchar al otro, no somos dueños de las verdades, sino de los hechos e historicidades y experiencias propias, las que pueden ser un reflejo de aquellas verdades que no comprendemos que pueden ser compartidas desde otro punto de vista.

Investigar por nosotros mismos es el primer punto para lograr ser maestros de sí mismos, el conocimiento no es un proceso de sumar o acumular, si no aprender del yo, bajo nuestros ensa-

yos y errores, sobre sus procesos de astucia y sutileza, su capacidad extraordinaria y profunda para hallar respuestas, para cuando logremos aprender algo, lo hagamos con humildad.

Vivimos inmersos en el universo de la cultura sistémica, si nos enfermamos nos vacunamos, si tenemos hambre vamos al super. Los problemas son resueltos por la inmediatez, no los detenemos a observar nuestras dolencias, los que nos aqueja, solo queremos una solución rápida a nuestros problemas, no los detenemos a pensar en ellos.

Nuestros estímulos son resueltos por aquellos quienes nos producen los problemas, la industria alimentaria, las farmacéuticas, etc.... No sabemos que comemos o porque enfermamos, somos un producto de la programación de este sistema que piensa por nosotros.

Tienen un plan, un pensamiento implantado a gran escala de como debe ser el orden de las cosas, el dónde y cuándo y en qué medida, todo está resuelto para caminar sobre la sombra de sus ideas y pensamientos.

Pero podemos contribuir a la práctica de descu-

brir y trabajar por nosotros mismos, para satisfacer todas aquellas necesidades, pues generando una conciencia colectiva, es decir un pensamiento social, una forma de pensar en si mismo y el otro como un yo en su totalidad, podremos desprendernos del super yo y avanzar hacia la transformación social.

Nuestras experiencias también condicionan nuestra mente, lo que nos impide avanzar, pues una mala experiencia siempre será fruto del pasado y no puede ser un condicionante para el presente, debemos pues seguir adelante pese a que nuestro acondicionamiento, nada esta escrito, nuestra mente puede ser reprogramada. Por tanto, nuestras experiencias jamás podrán ser un factor liberador, sin antes tener presente que nada es eterno, todo se transforma.

La manera de comportarnos también es un condicionante, el como observamos, el como miramos al otro, con que ojos miramos este mundo, desde el gris, desde el blanco y el negro o el rosa. Estamos sujeto al análisis y al cuestionamiento de nuestros propios pensamientos e ideas constantemente.

Perseguidos por que el dirán, acusados sin conoceros, es el pensamiento impuesto por el sistema que actúa indiferente sobre los problemas reales de una sociedad moribunda. Una mente que no se comprenda así misma, jamás encontrara la libertad, estamos conectados bajo una capa de sabiduría extraordinaria que muy poco logramos conectar, pues solo la utilizamos para alimentar ciertos niveles de egocentrismo, un instrumento extraordinario del cual muy poco sabemos.

No hay mayor instructor que unos mismo, no hay político o maestro que sepa más de ti que tu mismo, así que no les des importancia, vive según tus condiciones y no según las de otros. Sólo tu puedes darte cuenta de tus procesos cognitivos y psicológicos en su totalidad.

Lo que tiene importancia para un anarquista no debe ser los libros de Bakunin o Malatesta o las experiencias que ha proyectado su condicionamiento, sino la comprensión de si mismo, ver su propia realidad y lo que realmente quiere para este mundo nuevo y mejor.

Pues es una tarea extraordinaria y compleja que necesita de sujetos serios y comprometidos

consigo mismos y con el mundo que los rodea, entregar lo mejor de si mismos para lograr un cambio real y significativo.

Un pensamiento que fluye como el agua del río, que no se estanca, que sigue a pesar de todo en su camino, la vida hay que abordarla con simplicidad, un complejo de luchas, infortunios y alegrías pasajeras, confrontados a un proceso extraordinario llamado existencia.

Es nuestra mente sencilla quien comprende los problemas y no la mente sobrecargada de conocimiento, pues si queremos abordar problemas complejos debemos verlos desde una mirada sencilla, pues con afirmaciones o conclusiones aceleradas, jamás lo abordaremos con la humildad necesaria.

El secreto radica en saber escuchar con humildad y abstenerse de comprender que es verdadero o falso, pues si queremos comprender cualquier cosa debemos hacerlo bajo la humildad, Sólo la mente que deshace lo que ha acumulado con el tiempo, podrá comprender cualquier cosa que se proponga.



El conocimiento es una autoridad que hay derrocar, la mente debe liberarse del condicionamiento, pues la mente debe percibir las verdades sin aceleraciones condicionantes, solo así podremos aprender realmente algo verdadero, algo que nace y crece de nuestros impulsos creativos.

Pues lo que realmente conocemos es lo que te han enseñado en la escuela o en tu profesión y en la información cotidiana del reto y la respuesta, hemos sido influenciados por el mundo, desde que nacemos y morimos, somos un puñado de recuerdos e informaciones ajenas a nuestras propias verdades.

Podemos erradicar la autoridad y vencer a todo aquel pensamiento que influyen en nuestro medio o simplemente seguimos un curso que se repite infinitamente en el tiempo, acorralados bajo un lenguaje universal.

Hijos del simbolismo y la propaganda, hemos sobrevivido por un siglo de luchas interminables y de pensamientos que dibujaron nuestro camino, sino también de alegrías y esperanzas. Maestros del sueño y la esperanza, debemos desestructurar el conocimiento, avanzar hacia



tierras extrañas, hacia vientos que devuelvan nuestra sabiduría y comprensión propia.

¿Es la autoridad del conocimiento lo que realmente produce arrogancia o vanidad?, ¿es la humildad la que erradica el autoritarismo de nuestros pensamientos?... En el mundo existe mucha tiranía y se extiende cada día, las guerras, los conflictos armados, la explotación de los recursos, existe pues entonces un pensamiento radical que pueda luchar contra aquellos que se consideren contra la humanidad. ¿Somos influenciados por nuestro deseo de sobrevivencia? o ¿somos poseídos por un afán de transformar las cosas por un bien común? las ideologías son pensamientos político y social de la conciencia, y están presentes en seres humanos como animales.

¿Estamos dispuestos a dejarnos influenciar por aquellos valores que aseguren nuestra sobrevivencia? Si esto fuera cierto, los fascistas han sido presos de su codicia y poder, dominación de los recursos para asegurar su propia supervivencia, ¿es el poder del condicionamiento un acto reaccionario?

Fuimos creados para ser nuestros propios maestros, pero somos dominados por el medio y el entorno social en que vivimos, influenciados por la propaganda y el egoísmo que habita en nuestros mentes y corazones.

El conocimiento es como un pequeño niño frágil, si recibe malos tratos ten por seguridad que malos pensamientos moldearan el resto de su vida, el condicionamiento a través del medio influye poderosamente en nuestras determinaciones.

Debemos desprendernos de mucho de lo que hemos acumulado, para lograr un cambio radical y significativo a nuestra vida, hay que liberar nuestras mentes del conocimiento permanente, de aquello que nos acondiciona cada día, lograr entonces pues que nuestra mente humilde genere acciones totalmente nuevas.

Dejar de lado las comparaciones, las competencias adquiridas desde la niñez, el patriotismo absurdo y un cumulo de valores que han formado tu mal carácter, tus oscuras ambiciones de poder. Es posible transformar nuestra mente a través de nuestra voluntad que no sea a fuerza de presiones e influencias externas.

Hay que investigar aquellas cuestiones relativas al proceso de conocimiento, a la memoria, la experiencia y acercarnos al centro de ese conocimiento, donde actuamos y cambiamos.

Debemos conocernos así mismos tal como somos, no como pienso que debería ser. Debo conocerme desde el centro el cual actuó y pienso, pues las suposiciones, experiencias pasadas, todas estas acumulaciones de conocimientos impiden una verdadera transformación propia, pues es el individuo y no el colectivo el que dará origen a la transformación un mundo mejor.

Cambiar no de manera superficial pues este viaje de investigación solo debe partir desde ustedes desde su propia voluntad, un viaje en solitario, escuchar a tus sentidos, estar hay en el presente para ti mismo, no hay un gurú o un sabio que les diga que hacer o no hacer.

Necesitamos una mente critica consigo misma, que nos invite a investigar lo que desconocemos, y no a suponer lo que creemos que es cierto meramente por orgullo o vanidad, pues mientras investigamos de forma sencilla será enriquecedor encontrar algo que suponer.

Una mente que vive en el hoy permanentemente en calma, es una mente que ha alcanzado abrirse al verdadero aprendizaje, no ha sido contaminada, pues a comprendido gracias al conocimiento propio, estar vacía de influencias y ser incapaz de relacionarse con la ambición, la envidia o con cualquier conflicto que conocemos.

Una mente debe conocer al pequeño yo, al deserrado, al codicioso y ambicioso, vicioso y mezquino, pues llegando a conocer en su totalidad al pequeño yo, podré llegar lejos, acercarnos a él para conocer nuestra naturaleza de tal modo que la mente se vuelva atenta y alerta, vacía y sin centro, pues solo así nuestra mente podrá percibir que es la verdad.

Hay mentes influenciadas por los chismes, preocupados siempre del que dijo, el que hizo, o el que dirán, a esas mentes preocupas del tiempo y el clima no viven por ellos jamás, pues solo son la sombra de las convicciones de otros, no viven por si mismos, viven en el miedo de pensar y sentir por ellos mismos, son recolectores de la información basura de la maquinaria de desinformación capitalista.

Una vida recolectando el miedo, una mente cerrada que desconoce la realidad, sea convencido de los limitantes de su libertad, ha absorbido el manual de vida que el sistema tenía para él, una figura que sirve para el engranaje sofisticado que se le presenta por aquellas mentes acondicionadas bajo el poder y la ambición.

Nuestra mente puede ser acondicionada de muchas maneras, pues ella absorbe todo lo que observamos a diario, como olvidar aquella canción de Cuky – la señora interesante, nuestro mundo esta hay afuera, como podemos conectar nuestro mundo interior con el exterior, ser capaces de encontrarnos a nosotros mismos si somos constantemente bombardeados por los medios y condicionados por la vida social.

La influencia de las nuevas generaciones respecto a la tecnología es planetaria, ser maestro de si mismos es un reto, hay un poder influenciado por la energía de la tierra, una conexión que nos conecta con un todo, pero no muchos son parte de esa naturaleza libre, pues el sobre conocimiento es un condicionante que no nos permite ver aquello que es trascendental.

Sin libertad, sin la mente abierta, no puede haber comprensión, y esta no llega con el conocimiento, llega entre los intervalos entre las palabras y pensamientos. Solo cuando hay desconocimiento hay espacio para la comprensión, pues una mente abrumada por el conocimiento, nunca será tan lucida para descubrir aquellas verdades que subsisten en el inconsciente.

El conocimiento solo en ciertos niveles puede ser un factor importante, como la relaciones con el desarrollo del lenguaje a nivel cognitivo. Mientras cuando este se ocupa como medio para la gratificación psicológica, es inevitable el conflicto y la incertidumbre.

Los recuerdos y la información de ciertas cosas a las que creemos tener un dominio sobre ellas, no son más que experiencias forzadas con el tiempo, que poco a poco se han quedado allí sin pasar a la acción. Podemos tener todos los libros de cocina, pero si no hemos experimentado cocinar algo de nosotros mismos, sólo somos la reproducción condicionada de los propósitos y gustos de alguien más.

Nuestras experiencias son una guía que moldea nuestro presente, no nos revela el hoy, pues no

somos capaces de transformar esas decisiones sin luchar antes con el pasado, somos condicionados por nosotros mismos y por las experiencias de los demás.

Las acciones moldeadas y guiadas por el miedo, son condicionantes y por ningún motivo deben ser parte de un aprendizaje consciente, así como aquellas experiencias que tiene lugar las creencias o ideologías, pues son perpetuación de una idea una experiencia forzada por la voluntad y pensamiento social.

Por otro lado, el anarquismo en mi sentir, es una forma de vida y una serie de sencillos principios y valores trascendentales para nuestra supervivencia. Claro esta que experimentamos según nuestras creencias, pues es la sociedad la que nos moldea nuestra forma de existencia, nuestro pensamiento.

Por el contrario, si una sociedad burguesa siguiera estos hermosos principios desde su origen, nuestras creencias serían totalmente inútiles, pues viviríamos en el presente experimentando bajo nuestras propias verdades y en plena libertad nuestro nuevo mundo.

Pues solo abandonando las ideas, estructuras y pensamientos de esta sociedad de opresores y oprimidos, podremos encontrarnos consigo mismos, y por su puesto ser maestros de si mismos.

Experimentar hacia la nada, porque nada somos, es el principio para la sabiduría, canta, ríe, sueña, pues es el tiempo al que buscas, ese instante eterno que dibuje una sonrisa en tu rostro, pues no será el conocimiento esa fuente de la felicidad, sino la falta de ella, una mente vacía de cualquier condicionamiento, sencilla, humilde, sin vanidades ni ambiciones.

Si no percibimos lo que realmente somos, como podemos tener comprensión sobre lo que nos rodea o sobre los demás, poseemos demasiada información sobre muchas cosas que en la practica no son esenciales, vivimos eternamente del pasado, no vivimos el hoy y ahora, nos avergüenza decir que no sabemos algo, nos atormenta la voluntad de querer cambiar las cosas.

Debemos desaprender para aprender, vivir sencillamente como la raíz de un árbol, pues representa el principio para la sabiduría, o como bien diría Sócrates “solo sé que no sé nada”.

Pues debemos estar conscientes de nuestra propia ignorancia, pues todos sabemos y algo conocemos, pero a la vez, somos ignorantes ante los continuos avances que la investigación y la vida nos ofrece.

Ser un maestro de sí mismo, significa tener una mente que aprende con pasión, desde la intuición, una mente activa, vital y vigorosa, siempre en movimiento, una mente sin el autoritarismo que condiciona nuestros pensamientos, pues no podemos descubrir algo nuevo si somos presos del tiempo y el pasado, que trae consigo el conocimiento, pues en el no hay libertad. Pero el conocimiento es necesario para actuar, para pensar, y sin acción no es posible la existencia.

Ser un maestro de si mismo implica ver lo que otros no ven, y construir una visión hacia un mundo nuevo y mejor, sin autoridad ni represión. Pues una mente sin conciencia de lo que pasa a nuestro alrededor, no es más que un tronco viejo tirado en el camino, a la espera que alguien más lo utilice.



NINGÚN DERECHO RESERVADO

Alentamos la reproducción total
o parcial de esta obra, se repudia
cualquier intento de lucro.

Piratea y Difunde.!!

Nuestra mente no necesita de un cumulo forzado de conocimiento, ni descubrir nuestro yo superior, pues solo conduce a ilusiones y engaños, más bien debemos descubrirnos a nosotros mismos en el día a día, sin autoridad ni represión.

Pues debemos analizar y observar cuidadosamente y romper con aquellas influencias que acondicionan nuestros propios pensamientos para así convertirnos en maestros de si mismos.

